"Ulises", escrito por el autor irlandés James Joyce y publicado en 1922, es una de las obras más complejas y ambiciosas de la literatura moderna. La novela está considerada como un libro clave del modernismo debido a su estilo experimental, su estructura narrativa innovadora y su vasta riqueza de referencias literarias, históricas y mitológicas. Inspirada en la "Odisea" de Homero, "Ulises" sigue las actividades cotidianas de sus protagonistas durante un solo día, el 16 de junio de 1904, en la ciudad de Dublín. Aunque el texto puede parecer sencillo en su premisa, el nivel de detalle psicológico, la exploración del lenguaje y la profundidad simbólica lo convierten en una obra monumental.

La novela consiste en dieciocho capítulos, cada uno de los cuales está construido con un estilo particular, que abarca desde el pensamiento lógico y la narrativa tradicional hasta técnicas vanguardistas como el monólogo interior. Los tres principales personajes de la obra son Leopold Bloom, un agente de publicidad de ascendencia judía; Stephen Dedalus, un joven intelectual y poeta en conflicto con su pasado, y Molly Bloom, la esposa de Leopold, quien juega un papel crucial en el desenlace. La novela despliega su narrativa como una representación moderna del mito de Odiseo (Ulises), y cada episodio encuentra paralelismos con etapas de la "Odisea", aunque las conexiones a menudo son indirectas y profundamente simbólicas.

La acción comienza con Stephen Dedalus, que ya ha sido introducido previamente en el primer libro de Joyce, "Retrato del artista como joven". Stephen es un joven inseguro e introspectivo, pero también intelectualmente ambicioso. El primer capítulo, "Telemachus", lo muestra viviendo en la Torre Martello en Sandycove, Dublín, junto a Buck Mulligan, un estudiante de medicina irreverente y jocoso, y un tercer compañero, Haines, un visitante inglés. Stephen está abrumado por el peso de los recuerdos de su fallecida madre y por su relación distante con su entorno y consigo mismo. En este inicio comienza a cristalizar el tema central de la novela, la búsqueda de identidad y sentido, una búsqueda que será compartida por los otros personajes.

En los capítulos siguientes, los lectores son conducidos por una Dublín frenética y vívida, un telón de fondo crucial para los eventos de la novela. Mientras Stephen intenta hallar su lugar en el mundo y establecerse como un artista independiente, Leopold Bloom aparece en escena. Bloom es un personaje plenamente desarrollado, complejo y profundamente humano; es curioso, compasivo y en ocasiones melancólico, pero también hábil para interactuar con el mundo cotidiano. Sus actividades durante el día incluyen tareas triviales como asistir a un entierro, comer un almuerzo rápido y realizar recados relacionados con su trabajo. Sin embargo, a través de su pensamiento constantemente fluido –presentado mediante el monólogo interior–, queda claro que su mente es un terreno lleno de reflexiones sobre los temas más profundos: la mortalidad, la fidelidad, el amor y las relaciones humanas.

Aunque Bloom parece ser un hombre corriente, su vida está marcada por heridas emocionales, principalmente relacionadas con su matrimonio con Molly Bloom y la muerte de su hijo Rudy. En el episodio "Lestrigones", Bloom pasea por el centro de Dublín, donde reflexiona sobre su relación con Molly y su conocimiento de que ella tiene un amante, Blazes Boylan. El contraste entre sus actividades cotidianas y su intensa vida interior es una de las características distintivas de su personaje.

En paralelo, Stephen Dedalus también deambula por la ciudad de Dublín, luchando por confrontar su creatividad artística y sus frustraciones personales. Sus interacciones con otros personajes revelan sus dudas existenciales y su necesidad de liberar su independencia intelectual de influencias externas, especialmente de la autoridad. Los episodios como "Escila y Caribdis", donde Stephen debate sobre Shakespeare en la Biblioteca Nacional, ponen de manifiesto su búsqueda de identidad intelectual. Sin embargo, su interacción social tiende a ser problemática, y su aislamiento se hace cada vez más evidente.

La jornada culmina en el capítulo "Circe", que presenta uno de los episodios más experimentales y alucinantes de la novela. Narrado como una especie de obra teatral, el capítulo transcurre en un burdel en el distrito de Nighttown de Dublín. Aquí, las experiencias de Bloom y Stephen se entrelazan en una sucesión de visiones y fantasías que destacan las ansiedades y deseos reprimidos de ambos personajes. Este encuentro entre ellos marca un punto crucial en la estructura de la novela, ya que se establece una conexión simbólica entre Bloom, como figura paternal, y Stephen, como una especie de hijo espiritual.

El desenlace de la novela llega a través de los ojos de Molly Bloom en el capítulo final, conocido como "Penélope". Narrado mediante el monólogo interior, Molly reflexiona sobre su relación con Leopold, su amante, su pasado y el papel que ha desempeñado en su vida. El capítulo está escrito sin puntuación convencional, lo que reproduce un flujo profundo y espontáneo del pensamiento humano. La voz de Molly, cálida, honesta y consciente, ofrece un contrapunto emocional a la estructura formal de los capítulos anteriores.

En última instancia, "Ulises" es una exploración monumental de la experiencia humana en todas sus dimensiones: lo banal y lo trascendental, el pasado y el presente, el cuerpo y la mente. Con un enfoque caleidoscópico y una atención al detalle extraordinaria, Joyce convierte el día de Bloom, Stephen y Molly en una epopeya moderna que redefine los límites de la narrativa. Más allá de sus referencias a la "Odisea", la novela explora temas universales como la identidad, el amor, la pérdida, la alienación y la conexión entre las personas, encapsulando la riqueza y complejidad de la vida en la ciudad de Dublín como un microcosmos de la experiencia humana.